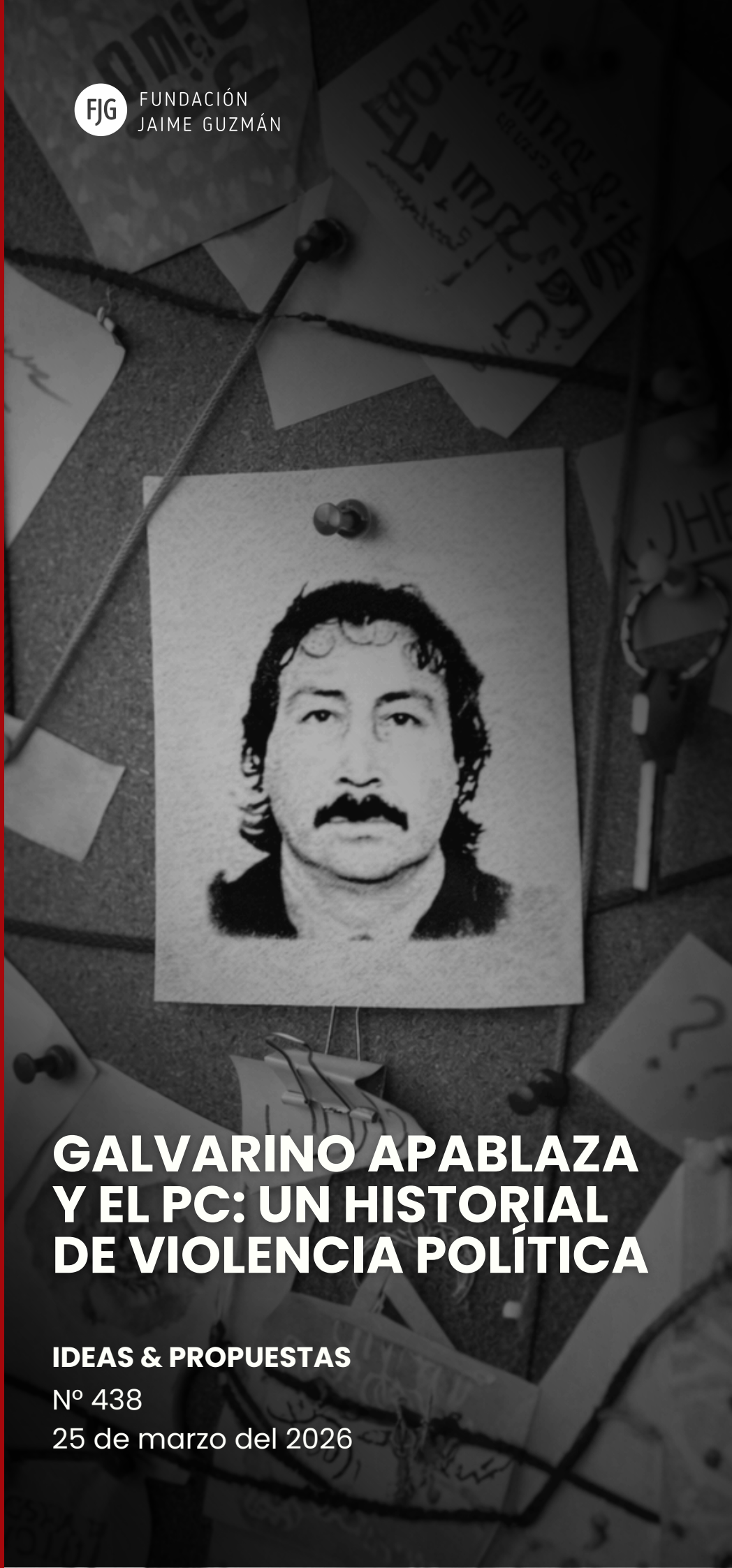
FUNDACIÓN
JAIME GUZMÁN



GALVARINO APABLAZA Y EL PC: UN HISTORIAL DE VIOLENCIA POLÍTICA

IDEAS & PROPUESTAS
Nº 438
25 de marzo del 2026

INTRODUCCIÓN

El pasado 11 de marzo, mientras ocurría nuestra transmisión de mando presidencial, la confirmación de parte del gobierno argentino de extraditar a Galvarino Apablaza, acusado de participar desde un rol directivo en la operación terrorista que perpetró el asesinato del senador Jaime Guzmán en 1991 ha abierto un nuevo folio en la ardua espera, esta vez sujeto a la que el juez trasandino Ariel Lijo.

Que el nombre de Apablaza vuelva al ojo del huracán nos da oportunidad no sólo de revisar su caso en particular, sino también de examinar de manera concisa pero profunda, las raíces políticas que explican que esta operación armada estuvo lejos de ser la respuesta contingente a un minuto concreto de la historia de Chile.

EL LENINISMO Y LA VIOLENCIA ARMADA

Con mucha sinceridad admitió la anterior Secretaria General de Gobierno Camila Vallejo (PC) en enero de 2012, siendo dirigente estudiantil, al diario español *El País*:

> **"El pueblo tiene derecho a combatir en masa la violencia estructural que existe en la sociedad. Y nosotros nunca hemos descartado la posibilidad de la vía armada, siempre y cuando estén las condiciones.** Sin embargo, en este momento, ese camino está totalmente descartado, porque la tensión que hoy día existe es neoliberalismo versus democracia".[1]

Es relevante recordar que entonces sus únicos descargos fueron acerca de su apoyo a una nueva candidatura presidencial de Michelle Bachelet[2], mientras que el presidente de su partido, Guillermo Teillier, respaldó sus dichos: **"Ella lo dice a su manera**, porque no vivió la dictadura, no como nosotros, que vivimos teorizando al respecto. **Pero lo dijo bien"**. Y quizá creyendo que así los matizaba, agregó: "Nunca hemos pensado en generalizar la lucha armada en un país, **sino que, más bien, formas de desestabilización".[3]**

El leninismo se ha movido desde sus orígenes respecto de las acciones armadas violentas entre el entusiasmo inexperto hasta la acción militar abierta o encubierta de sus ejércitos profesionales, pasando por el estímulo e injerencia sobre grupos sociales con anhelos y alguna capacidad de insurrección, aunque sin la dirección de éstos; pero nunca el desinterés o descarte de dichas acciones.

Desde su aparición como facción "bolchevique" del Partido Socialdemócrata Obrero de Rusia en 1903, quizá su primera gran experiencia de violencia armada callejera como agrupación la vivirían bajo la Revolución de 1905, en las barricadas de diciembre del barrio de Presnya, en Moscú. Bajo la posterior represión zarista, infiltrados por la policía política y con su dirigencia desperdigada, la clandestinidad abrió puertas a nuevas "acciones reivindicativas" como el asalto al Banco Estatal de Tbilisi (1907), que implicaría al futuro Stalin.

Aunque descartaban medios violentos como el magnicidio, de moda entre sus coetáneos anarquistas y socialrevolucionarios rusos como herencia de más antiguas tradiciones en la izquierda (como el blanquismo), lo militar en cuanto mentalidad fue desde un comienzo afín a los bolcheviques: mando centralizado, creciente disciplina interna de control de cuadros y una espartana moral personal autoimpuesta, al modo de Rajmátov, personaje de la novela "¿Qué hacer?, de Nikolai Chernishevski, que inspiró a Lenin y a otros "revolucionarios profesionales".

El estallido de la Revolución de Febrero de 1917 produjo la confluencia de una serie de factores que volvieron a poner las armas en manos del grupo: tropas descontentas en el frente y retaguardia por la Primera Guerra Mundial; algunos militantes de base entre esos reclutados; civiles hartos de la escasez, armados en ciudades y fábricas para reemplazar al viejo orden policíaco; un débil poder civil equiparado por el Soviet, donde confluían obreros y partidos de izquierda, junto al retorno del caudillesco Lenin.

Tras un amago de alzamiento en Petrogrado (julio), para noviembre (octubre del calendario vigente) el ambiente de descomposición social y del Gobierno Provisional eran suficientes como para organizar rápidamente un Comité Militar Revolucionario que acabó concretando el golpe, la "Revolución de Octubre" en Petrogrado y, luego, replicándolo en las capitales provinciales y desencadenando focos periféricos de guerra civil.

---

1. *Montes, Rocío: Camila Vallejo. "Me gustan Evo Morales y Correa", El País, 15 de enero de 2012. En: https://elpais.com/diario/2012/01/15/domingo/1326603158_850215.html. Una copia se halla en https://movimientonuestraamerica.wordpress.com/2012/04/10/rocio-montes-rojas-15012012-estoy-cansada-fisica-y-mentalmente-siento-una-carga-muy-grande-la-gente-quiere-que-tenga-respuesta-para-todo-y-tienen-la-expectativa-de-que-voy-a-cambiar-chile-yo/. Revisados en 24 de marzo de 2026. Las negritas son énfasis nuestro.*
2. Cfr. Vallejo, Camila: "Aclaración entrevista del diario El País", Cooperativa, 16 de enero de 2012. 1https://opinion.cooperativa.cl/opinion/politica/aclaracion-entrevista-del-diario-el-pais/2012-01-16/165822.html
3. La Tercera: "PC respalda dichos de Vallejo sobre uso de la vía armada", 18 de enero de 2012. En: https://www.latercera.com/diario-impreso/pc-respalda-dichos-de-vallejo-sobre-uso-de-la-via-armada/. Revisados en 24 de marzo de 2026. Las negritas son énfasis nuestro.

Las urgencias por sostener el semiabandonado frente ante el avance de las Potencias Centrales y aplacar la guerra interna llevarían a la fundación oficial del nuevo "Ejército Rojo de Obreros y Campesinos" (febrero de 1918), bajo mando paralelo de jefes militares y comisarios políticos. Sin embargo, incluso antes, en diciembre de 1917, se creó la Comisión Extraordinaria Panrusa (Cheka) como policía secreta. Entre ambas, la lucha a la contrarrevolución y el imperialismo a través del "terror rojo" hasta implantar de la "República Socialista Mundial" llevaron a un nuevo nivel las experiencias armadas que la izquierda reivindicaba de la Revolución Francesa, las revoluciones liberales y la Comuna de París.

Si bien este primer ímpetu de revolución mundial se vio pronto refrenado, la consolidación de Rusia soviética y la fundación del Komintern adaptaron las fórmulas de una lucha internacional: desde enviados encubiertos hasta los grupos de choque del "Rot Front" en Alemania, dispuestos a la lucha callejera en los años 20 y 30, pasando por la alianza con fuerzas "reformistas" bajo el no menos combativo nombre de "Frentes Populares" (Francia, España, Chile) contra el "fascismo" y llegando a la injerencia de los comisarios políticos comunistas sobre otros grupos de izquierda en el bando republicano español (1936-1939) son buenos ejemplos de cómo la "tarea militar" comunista nunca cesó, incluso cuando la estrategia primaria era otra.

Ya durante la Segunda Guerra Mundial su asistencia a importantes movimientos partisanos de resistencia al nazismo y fascismo (URSS ocupada, Grecia, Yugoslavia, Italia, Francia) como su posterior injerencia en la realidad de posguerra muestran su real capacidad de organización; lejos de la mera espontaneidad. Y en los siguientes años, ciertamente los casos de China, Cuba y Vietnam pondrían en aprietos al monopolio soviético de cómo entender la acción militar desde un punto de vista ortodoxamente marxista.

Para el caso chileno, el Partido Obrero Socialista (1912), que diez años más tarde adhirió a la Komintern, la historia del vaivén respecto a la acción armada ha sido similar, por más que en las últimas décadas reiteradas voces comunistas locales en el espacio público hayan soslayado este aspecto para poder hablar de "impecables credenciales democráticas"[4], apelar a que son víctimas de "un anticomunismo soterrado que persiste incluso entre quienes dicen defender un proyecto común"[5] o sosteniendo que "afirmar que somos un partido político totalitario, es absolutamente contradictorio con la militancia en el Partido Comunista de Chile, de las más altas figuras del Arte, la Ciencia y la Cultura chilenas"[6].

---

4. *Emol: "PC rebate emplazamiento DC: "Tenemos impecables credenciales democráticas", 13 de enero de 2026. En: https://www.emol.com/noticias/Nacional/2026/01/13/1188359/pc-rebate-emplazamiento-dc-democraticos.html. Revisado en 24 de marzo de 2026.*
5. *Conte Chassin-Trubert, Ariadne: "Unidad condicionada: El doble estándar frente al Partido Comunista", El Desconcierto, 25 de septiembre de 2025. En: https://eldesconcierto.cl/2025/09/25/unidad-condicionada-el-doble-estandar-frente-al-partido-comunista?utm_term=Autofeed&utm_medium=Social&utm_source=Facebook&fbclid=IwY2xjawQvguFleHRuA2FlbQIxMABicmlkETFhZVVXS2FBZGlucDNEaWFOc3J0YwZhcHBfaWQQMjIyMDM5MTc4ODIwMDg5MgABHpRXYsOr3eTLS7tDc_VBckfpqsIUJax0KgErV9CjISBWqF90WGD_YD6tzknG_aem_1UySZH0VB5QTCX8kS5beKA#Echobox=1758838680. Revisado en 24 de marzo de 2026.*
6. *Lawner, Miguel: "La democracia y el Partido Comunista de Chile", El Siglo, 9 de agosto de 2024. En: https://elsiglo.cl/la-democracia-y-el-partido-comunista-de-chile-2/. Revisado en 24 de marzo de 2026.*

Tras su persecución bajo Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) y en el contexto de malestar social asociado a su caída y la Gran Depresión, una serie de sucesos, desde la sublevación de la Escuadra, la "Pascua Trágica" de Copiapó y Vallenar hasta los sucesos de Ranquil (1934) involucran en distinto grado acciones comunistas buscando encender la chispa revolucionaria en Chile; incluso proclamando el 5 de junio de 1932, a un día de establecida la "República Socialista", a través del grupo Avance en la Universidad de Chile, el "Soviet de Obreros, Campesinos, Mineros, Soldados, Marineros, Carabineros e Indios".

Los nulos resultados de tales acciones y las nuevas instrucciones de la Komintern derivarían prontamente a la política conciliatoria del Frente Popular local, cuestión que se sostendría durante la Segunda Guerra Mundial y hasta los inicios de la Guerra Fría, en que su rol sobre la protesta social a pesar de ser fuerza de gobierno serían respondidas con una nueva proscripción, a través de la Ley N° 8987 de Defensa Permanente de la Democracia, vigente desde 1948, siendo sometidos inicialmente a la prisión y luego, a una clandestinidad ligeramente vigilada.

El retorno abierto del PC a la lid política en 1958 posiblemente reforzó la estrategia legalista, que acabó caracterizándolo incluso en los más revolucionarios días de la Unidad Popular. Cuestiones tales como el control de daños tras este nuevo receso forzoso, el rol que Moscú deseaba que tuviesen los PC latinoamericanos en la lucha contra EE.UU., sus limitados contactos con el mundo castrense chileno, la aparición interna de un entusiasmo maoísta (con su énfasis en la guerra de guerrillas campesina) que implicó la salida de miembros en los 60 e incluso la lucha contra la mala imagen del militarismo soviético sobre Europa del Este debieron reforzar la estrategia "institucionalista" del PC.

Sin embargo, ello nunca significó el cese total de la "tarea militar" incluso cuando el PC parecía ser la voz sensata ante las ansias guerrilleras socialistas y miristas entre 1970-1973. Cada cierto tiempo, militantes de época aportan testimonios que confirman que el PC nunca descuidó del todo este camino. De hecho, por haberse mostrado como esfuerzos insuficientes al no conseguir suficiente apoyo militar ni evitar el derrocamiento de Allende, además de la represión militar posterior, es que el PC ahondará en ese camino, que conducirá a la fundación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Uno de esos testimonios es la entrevista al militante Samuel Riquelme Cruz, subdirector general de Investigaciones en 1973. Entre las muchas afirmaciones de su labor en las "tareas militares" con personal castrense y policial desde la década de 40, señala:

> "En el Pleno de agosto de 1977 en Moscú, recuerdo una frase que dije: "No nos habíamos cruzado de brazos en el Partido ni en el trabajo con las Fuerzas Armadas", esto que dije esta dentro de lo que se comentaba por ciertos compañeros de que nosotros no habíamos hecho absolutamente nada. Nosotros hicimos lo que pudimos, utilizando las fuerzas de las que disponíamos y en ese momento llegamos a la conclusión con el Comité Central que no teníamos la fuerza suficiente y en caso de hacerlo habría sido llevar al Partido Comunista a una masacre colectiva. En relación con esto, haciendo recuerdos hay muchos compañeros que trabajaron en preparar la fuerza propia, lograr que las FFAA jugaran un papel garante del gobierno de Salvador Allende. En este trabajo se destacaron varios compañeros, era un trabajo silencioso, quién sabe si nosotros fuimos demasiado cuidadosos en dar a conocer el trabajo con las FFAA."[7]

Otro lo entrega el militante Iván Rodríguez al recordar los 50 años de "La Tarea", la nueva etapa desde 1975, si bien por sus propias palabras se entiende que no fue un inicio, sino una nueva fase:

> "R. Respecto de la tarea militar tengo una visión particular. Primero, que sin lugar a dudas fue un hito fundamental que nutre a la política del Partido Comunista al haber asumido esta tarea. Es un hito histórico en la historia de nuestro partido porque si bien es cierto el trabajo militar ya estaba presente, no estaba incorporado a la línea política como un referente constante, permanente. Segundo, esa decisión ayudó a instalar el trabajo militar de acuerdo a las condiciones históricas que vivíamos.
>
> P. ¿Hay un cambio en la estrategia del PC?
>
> R. Creo que hay un reforzamiento de lo que debía ser la línea política del partido. El partido, en esos años, venía trabajando, junto con la Jota (Juventudes Comunistas) experiencias paramilitares para defensa, pero no estaba incorporado lo militar como un componente de la línea política. Era un accesorio que se ocupaba para asumir contingencias que se venían. Fue importante para desembocar en lo que será una constante en el Partido Comunista."[8]

Estos antecedentes nacionales e Internacionales nos permiten comprender la configuración de una mentalidad que pretende ser colectiva y que en forma sustantiva da contexto al recorrido individual de un sinnúmero de rodriguistas que hallaron, bajo esta trayectoria histórica del comunismo, una justificación moral para acometer las más diversas acciones de violencia armada.

GALVARINO APABLAZA: EJEMPLO DE UNA MENTALIDAD POLÍTICA

Mientras en Chile, el PC clandestino aplicaba internamente su Trabajo Militar de Masas (TMM), algunos de los comunistas que habían salido al exterior comenzaban desde 1975 su incursión en la carrera militar profesional desde la URSS, Bulgaria, Cuba y Nicaragua.

Uno de ellos era Sergio Galvarino Apablaza Guerra (1950). Estudiante universitario de química y militante de la "Jota" en 1973, tras ser liberado en 1974, es expulsado a Panamá y pronto acabará estudiando en las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos, de Cuba. Ascendido al Comité Central del PC en 1978, probaría sus aptitudes militares junto con varios otros comunistas chilenos en la revolución sandinista de Nicaragua. Ya en esta época habría recibido su chapa de «Comandante Salvador».

---

7. *Pino Yáñez, Ana María: "Samuel Riquelme Cruz, un comunista ejemplar. (Entrevista Ana María Pino)". En: https://luisemiliorecabarren.cl//wp-content/uploads/2021/06/Samuel-Riquelme-Cruz-un-comunista-ejemplar..pdf. Revisado en 24 de marzo de 2026.*
8. *Guzmán, Hugo: "LA ENTREVISTA PRIVADA. El testimonio de dos participantes en la tarea militar del Partido Comunista", El Siglo, 19 de abril de 2025. En: https://elsiglo.cl/la-entrevista-privada-el-testimonio-de-dos-participantes-en-la-tarea-militar-del-partido-comunista/. Revisado en 24 de marzo de 2026.*

Si bien Luis Corvalán declararía la "Política de Rebelión Popular de Masas" desde Moscú en septiembre de 1980, el "Frente Patriótico Manuel Rodríguez" (FPMR) habría de esperar su aparición pública en Chile hasta fines de 1983, liderado por un cercano camarada de Apablaza, Raúl Pellegrin, «Comandante José Miguel». Apablaza habría seguido en Cuba hasta ingresar clandestinamente en 1986, pero tras el fracasado atentado al general Pinochet, no volvería hasta la muerte de Pellegrin en el asalto al retén de Carabineros en Los Queñes (21 de octubre de 1988), cuando por poco más de un año venía éste liderando a la agrupación extremista, escindida del PC, quienes les habían ordenado disminuir una vez más la "tarea militar".

Volviendo a Chile, Apablaza habría organizado la nueva directiva del FPMR-Autónomo junto con Juan Lisímaco Gutiérrez Fischmann (el "Chele") y Mauricio Hernández Norambuena, "Ramiro", hasta acometer el asesinato de Jaime Guzmán (1991) y el secuestro de Cristián Edwards del Río (1991-1992). Apablaza habría mantenido el liderazgo de la organización hasta 2001.

En 2004, se cree que una década después de haberse radicado en Argentina, la justicia chilena dicta recién una orden de captura internacional en su contra como actor intelectual del homicidio de Jaime Guzmán, siendo detenido en noviembre al comprobarse En dicho país que utilizaba una identidad falsa.

En 2010, cuando la Corte Suprema argentina concede su extradición, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner le otorga estatus de refugiado político impidiendo el cumplimiento del fallo. Fue observado nuevamente en septiembre de 2014, cuando participó en un acto realizado por la Embajada de Chile en Argentina por los 40 años del asesinato del general Carlos Prats.

En noviembre de 2015, la UDI acudió a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) solicitando, entre otras cosas, la materialización de la extradición de Apablaza. En diciembre de 2017 el gobierno de Mauricio Macri revoca su calidad de refugiado y ordena su expulsión, pero esta última es impugnada ante los tribunales contencioso-administrativos del país trasandino.

En marzo de 2018, la Corte Suprema chilena declara procedente solicitar a Argentina la detención preventiva del requerido. En marzo de 2023, el juez contencioso-administrativo en Argentina confirma la revocación del estatus de refugiado de Apablaza, pero rechaza la orden de extradición y éste vuelve a apelar ante la cámara contencioso administrativa. En agosto de ese mes, la CIDH declara admisible la petición de concretar su extradición a Chile.

Ya en 2026 y previo a marzo, la cámara contencioso-administrativa de Argentina rechaza la apelación de Apablaza tras la decisión el gobierno argentino de revocar su calidad de refugiado político, pero éste vuelve a poner un recurso extraordinario ante la Corte Suprema trasandina.

CONCLUSIONES

No existe completa claridad en torno a lo que sucederá con la extradición del exfrentista. Sin embargo, hoy podemos afirmar que él, junto a como muchos otros, han participado De una centenaria trayectoria en que el comunismo ha recurrido a los medios armados más allá que por razones de supervivencia, sino como parte integral de su caja de herramientas, considerando legitimada moralmente la violencia política Acorde a los fines que una cúpula determinada Ha dictaminado, suspendiendo todo juicio personal y ético humanitario, así como evadiendo la responsabilidad social Al negarse a reconocer otras instituciones antes que las proyectadas por su sistema.

FUNDACIÓN
JAIME GUZMÁN

www.fjguzman.cl

@FundJaimeGuzmanE @fundjaimeguzman

Capullo 2240 - Providencia, Santiago I Tel: (56 2) 29401100